

Argentina y, por decirlo a vuelo de pájaro, su producción ha sido bastante ecléctica.

En este mismo sentido, y aunque no me voy a detener aquí en esto que podría comprenderse a la luz del concepto del ‘almohadillado’ de Lacan, también me interroga que se hable de ‘los críticos de cine’ como una masa diferenciada y que, aparentemente, funciona en bloque. Aunque: ¿Qué son exactamente los críticos?, ¿Los periodistas que escriben los diarios?, ¿Los que escriben en sitios web?, ¿Los que van a festivales?, ¿Los que escriben en las publicaciones universitarias?, ¿Los que están nucleados bajo una entidad?

Es decir, mientras que por un lado, repetimos hasta el cansancio la palabra contexto y pareciera que se está transformando en otro dogma, por el otro no sabemos cómo hacer para que esas teorías que circulan en un momento determinado sean puestas en relación. Porque aunque esto pueda sonar a verdad de perogrullo, las formas en las cuales la teoría puede manifestarse (y que describí en párrafos anteriores), todavía no han encontrado respuestas aquí. Respuestas que, por el contrario, sí han aprehendido algunos cineastas cuando pensaron sus necesidades expresivas desde una materialidad que no los desborda sino que los contiene, y allí están el ‘segundo nuevo cine argentino’, el Dogma ’95 en Dinamarca, o las primeras películas de Wong Kar-wai en Hong Kong para probarlo.

Es que el pensar siempre es pensar desde algo. Y a veces tengo la sensación que nos estamos relacionando con la producción teórica a través de la ‘negatividad’, entablamos con el o los textos, el mismo vínculo que generalmente se mantiene con las películas de Hollywood, nos identificamos, nos enojamos, las aplaudimos, las odiamos, mas no las ponemos en cuestión, no las re-pensamos, no las ponemos a trabajar aquí y ahora. En el mejor de los casos - y eso es lo que me gusta del personaje de *Madame Satá* -, nos las apropiamos. En el peor de los casos, las citamos tal cual Tarantino con el cine asiático.

Entiendo que ese es uno de los mayores desafíos que tenemos como productores culturales y como profesores: Aprender y enseñar a poner en cuestión para construir desde allí. Imaginar desde dónde y cómo hablamos. Buscar y tratar de generar los espacios en los cuales la teoría pueda manifestarse como la escritura, la filmación, la programación, la investigación, la restauración. No importar modelos, sino generarlos: Aunque esos modelos sean fractales.

Lamentablemente, no creo que yo misma logre esto cada vez que me enfrento al aula. Tampoco estoy segura de alcanzarlo cada vez que escribo o produzco algo. Más bien pienso en aquello como un horizonte posible. Un lugar donde la teoría se hiciera carne y nos incomode, para primero interrogarnos, luego hacemos hablar. Y sí, generalmente ese lugar está alejado de las transacciones comerciales, incluso puede ir a contramano de la ley de oferta y demanda. Su ‘rédito’ - haciendo uso del concepto de ‘alteridad’ de Kristeva - va por otro lado.

De alguna manera, se trata de valorar de la producción teórico/crítica aquello que festejamos en las obras concretadas gracias a las nuevas tecnologías que parecen frescas, libres, muchas veces hasta improvisadas, que cuestionan el lugar del demiurgo cinematográfico, del autor cinematográfico, que generan - a través de una nueva forma - un nuevo significado.

Y así vuelvo a las dos palabras introducidas al comienzo: forma y contenido. En el campo del análisis cinematográfico, durante muchos años se sostuvo que el verdadero analista era

aquel que construía significados sobre una obra, teniendo en cuenta su soporte. A mi criterio esta teoría tendría aceptación para interpretar ciertas obras que responden, sobre todo, a los parámetros del clasicismo - y pienso tanto en el modo de producción del cine clásico, como también en la película clásica en sí - donde, de alguna manera, se pueden leer con más facilidad las ‘marcas (colectivas) de la enunciación’.

Pero qué pasa con esas obras contemporáneas que cuestionan el concepto mismo de enunciación, o que construyen desde un lugar descentrado. Obras que parten del concepto de que no hay unicidad, sino pluralidad; u obras que reivindican su lugar de ser solo forma sin contenido. No lo sé, pero sé que empiezo a preguntármelo. Finalmente, la idea es reflexionar sobre la relación que entablamos con las distintas teorías.

La tarea grupal como estrategia del taller

Carlos Caram

En este trabajo se presenta un ejemplo de actividad grupal y luego un marco teórico sobre la tarea, el grupo y el aprender entre todos como estrategia y recurso del aula taller.

Descripción de la tarea grupal sobre texturas

Los estudiantes disponen de cartones cortados en cuadrados de 7 cm de lado y de asignaturas diversas para texturar (papeles, asignaturas orgánicas, telas, aluminio, chapa, clavos, velas, lápices, témperas, etc) que les fueron pedido con anticipación a la clase. Se reúnen en pequeños grupos, según la proximidad, y cada estudiante realizará texturas diversas sobre, como mínimo, 5 cartones. Se compartirán los asignaturas entre los integrantes del grupo pequeño y próximo y cada uno hará recomendaciones y propuestas a sus vecinos generando así un clima de taller. Luego de media hora se procederá a la puesta en común. Sobre algunas mesas se expondrán los cartones texturados, de manera de armar una gran “texturateca” de aproximadamente 120 cartoncitos yuxtapuestos.

En el grupo grande (grupo-clase) los estudiantes observarán (y tocarán) las diferentes texturas, se comentarán el uso de técnicas y asignaturas, luego clasificarán a las texturas según las categorías que surjan en el grupo, de acuerdo a lo visto y desarrollado en clase, por ejemplo, de acuerdo con las dimensiones: Tamaño del elemento texturante, densidad, direccionalidad o de acuerdo a su origen: Naturales, artificiales, orgánicas o de acuerdo a la sensación que produzcan: visuales, táctiles, suaves, agresivas, punzantes, etc. Luego de la categorización, los cartones se subdividen según las categorías y los estudiantes conformarán nuevos grupos pequeños de acuerdo a cómo hayan sido categorizadas sus texturas.

En los nuevos grupos pequeños, los estudiantes realizarán una textura que sintetice la categoría a la que pertenece sobre un cartón de 21 cm. x 14 cm y establecerán un propósito comunicativo, es decir, asociarán a la textura un concepto que escribirán sobre un cartón rojo. Pasado el tiempo estipulado (30 minutos) se expone cada textura síntesis en el grupo grande (grupo-clase), en esta instancia, los integrantes de cada grupo pequeño cuentan cómo llegaron a esa textura síntesis (tanto conceptual como naturalmente), una vez terminada esta exposición, los grupos pequeños se reúnen otra vez y discuten

acerca de qué conceptos asociarían a cada una de las texturas síntesis de las categorías (excepto el concepto de la propia que ya fue escrito en el cartón rojo), estos conceptos decodificados (por ejemplo: felicidad, rectitud, precisión, diversidad, etc.) los escribirán sobre un cartón amarillo. Por último se reúne el grupo grande (grupo-clase) y pegan los cartones amarillos debajo de las texturas síntesis, se analizan las diferentes interpretaciones y connotaciones de los distintos grupos y finalmente cada grupo pega su cartón rojo donde figura su concepto - propósito. Para cerrar la clase, se discutirá, en base a los datos expuestos, la eficacia comunicativa del elemento visual textura y las competencias de los integrantes del grupo en la decodificación.

Objetivos de la actividad grupal

Descubrir las dimensiones de las texturas, su eficacia comunicativa como elemento interviniente en la comunicación visual.

Distinguir categorías de texturas (naturales – artificiales, táctiles – visuales, geométricas – orgánicas, etc)

Confeccionar texturas, elegir elementos texturantes y combinarlos de manera tal que éstos pierdan su individualidad en la percepción.

Texturar superficies de acuerdo a un propósito comunicativo.

Decodificar mensajes transmitidos mediante texturas.

Aumentar y agudizar la percepción.

Construir una estructura participativa.

Aumentar la cohesión del grupo.

Favorecer el trabajo grupal y solidario.

Promover la discusión y el debate.

Generar un clima acorde a un taller de producción en el ámbito universitario.

Favorecer la competencia y la cooperación.

Reflexiones conceptuales acerca de la actividad grupal.

Definición de grupo

Para Pichon-Riviere un grupo es “un conjunto restringido de personas que ligadas por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna se propone en forma explícita o implícita una tarea que constituye su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles.”...” Los principios organizadores internos de la estructura grupal son el complejo de necesidades – objetivos que determinan una tarea...”, ...”se define una meta, un objetivo y ese salto que hay entre la definición de la necesidad y su satisfacción, el logro del objetivo se denomina tarea: la marcha al logro de los objetivos”, “No hay vínculo y en consecuencia grupo sin tarea.”.

Grupo pequeño y grupo amplio

Debido a que en la tarea propuesta se intercala la formación de grupos pequeños y grupos grandes, se analizará ciertas características que pueden presentar los estudiantes al formar cada uno.

Grupo pequeño (4 o 5 personas)

Predomina la acción creativa.

Aumenta la solidaridad.

Se acentúan los roles dentro del grupo.

Las conductas se tornan más predecibles.

Los integrantes tienden a provocar una regresión de tipo maternal.

Se construye una identificación narcisista con los otros.

Se manifiesta la transferencia positiva.

Grupo amplio (30 personas)

Predomina la reflexión analítica y sintética.

Aumenta la competencia.

Toma protagonismo el portavoz del grupo.

Las conductas se tornan más impredecibles.

Los participantes tienden a experimentar la pérdida de la protección materna

Facilita la manifestación de ansiedades prácticas como la proyección de las pulsiones destructivas.

Se manifiesta la transferencia negativa.

Se construye el consenso como la síntesis de los acuerdos a la que llegan los subgrupos.

Función del docente en la tarea grupal

El abordar la tarea grupal implica adoptar un modelo, un marco de ideas donde operar. Se tomará el esquema conceptual, referencial y operativo (ECRO) descripto por el Lic. Oscar Bricchetto (El docente en la tarea grupal). Un esquema es la organización de datos e ideas referenciales en una situación concreta, permite leer lo que sucede y enriquecerlo dialécticamente (teoría y práctica, práctica y teoría). El docente es tomado como el agente de la operación, el estudiante como el sujeto de la experiencia dentro de una trama social que nos multidetermina.

El aprendizaje es un proceso, es decir, una secuencia de hechos encadenados, multicausales y multifenomenales que se expresa en varios niveles. Aprender es un proceso de apropiación instrumental de la realidad para modificarla y para adaptarnos activamente a ella. La apropiación no se reduce a las estructuras cognitivas, nos apropiamos, según Pichon-Riviere de modelos de afectividad, de patrones de conducta y de acción que son formas concretas de hacer nuestra práctica, nuestra operatividad con la realidad. Los “materiales” concretos con que operamos en las estructuras cognitivas son los pensamientos; en las estructuras afectivas, los sentimientos y en las estructuras de acción, la conducta.

El estilo de coordinación del docente debería ser el de acompañante o copensado, debe organizar la tarea, generar un encuadre, fijar condiciones, generar dispositivos de manera tal que los estudiantes, mediante las secuencias personales y la interacción, puedan construir el objeto de conocimiento y apropiarse de él progresivamente.

En la situación triangular coordinación – grupo – tarea, el docente deja lugar para la reflexión sobre sí, sobre el grupo, sobre la tarea y sobre el objeto de conocimiento.

Características del trabajo en grupo.

Telma Barreiro en su texto *Trabajos en grupo. Hacia una coordinación facilitadora del grupo sano*, señala que existen en los grupos algunos mecanismos distorsionantes que el docente debería tener en cuenta a la hora de organizar una tarea grupal, tales como: El autoritarismo, la lucha por el poder, la competencia, la presencia de grupos antagónicos, la descalificación, la agresión, la estereotipia en los roles, etc.

Estos mecanismos actúan como obstaculizadores para la participación generalizada y dificultan la integración contribuyendo a crear un clima grupal poco propicio para la interacción.

Otro factor importante para la actividad grupal es el clima o atmósfera que pueden darse en un grupo (depresiva, tensa,

opresiva, confusa o bien de alegría, confianza, serenidad.). El buen clima grupal es importante ya que facilita la apertura, el abandono de las máscaras y las actitudes defensivas que obstaculizan la comunicación y posibilitan el encuentro y la producción grupal, potencian los aspectos más constructivos del grupo.

La forma en que se facilita u obstaculiza la dinámica grupal se llama matriz vincular o comunicacional que, según Barreiro, nunca es neutra, puede tornarse competitiva (descalificadora) donde predomina la puja por alcanzar algún lugar de privilegio o solidaria (cooperativa) donde predomina una actitud de apoyo mutuo.

La enseñanza de las relaciones públicas en la próxima década

Carlos R. Castro

Pensar las Relaciones Públicas en el futuro es un trabajo de prospectiva que necesariamente deben hacer los profesores de la especialidad. No formamos profesionales para hoy, los educamos para que se incorporen a la profesión en los próximos años, por lo tanto es fundamental que analicemos los contenidos de nuestras asignaturas, pensando en las expectativas que las organizaciones tienen, respecto a los comunicadores que ejercerán la responsabilidad de gerenciar su identidad e imagen; de establecer relaciones con sus grupos de interés. Esto exige investigación por parte de los profesores, exige actualización permanente de su bibliografía, propone la necesidad de planificar las clases con una intervención activa de sus estudiantes y, en todos los casos un conocimiento pleno, no aproximado de las asignaturas troncales por supuesto, y de las no troncales pero de aplicación permanente en la praxis laboral, sin lugar a dudas. No podemos seguir enseñando las Relaciones Públicas por las Relaciones Públicas en si mismas.

Las debemos enseñar desde la perspectiva de las comunicaciones integradas, pero entendiendo a éstas no como herramientas integradas entre sí, sino integradas con el resto de las disciplinas de la organización. La organización es un sistema abierto, las empresas son organizaciones que se están abriendo cada vez más; las ONG's, son organizaciones que flexibilizan cada vez más las estrategias para cumplir con su misión; los entes estatales requieren cada vez de una más intensa relación con sus públicos, todas ellas van a estar cada día más presionadas por la opinión pública y deberán responder a esa presión.

Los egresados, al llegar al momento de la verdad, deben estar en condiciones de plantearse problemas y solucionarlos; el problema de hoy, sí; pero la exigencia es responder con soluciones al problema que se presentará mañana, y mañana es un término que puede significar uno, tres o cinco años. Es por esto que sugerimos que desde Relaciones Públicas I, desde la misma inducción del joven a la carrera, se lo ejercite en el *issues management*, y que luego en cada una de las Relaciones Públicas se continúe con el ejercicio.

Hoy nuestros clientes tienen determinadas necesidades y se mueven en un contexto actual, tienen una determinada segmentación; recordemos que la segmentación de los mismos hace cinco años era otra, cuales serán las próximas dimensiones

y variables a considerar. Pensemos en la movilidad de la Opinión Pública, su proceso de formación será el mismo, primará la Cascada o el correr hacia arriba. Cómo será la opinión pública argentina a la luz del distanciamiento del conocimiento.

Las comunidades, seguirán rigiéndose por las mismas pautas o las tribus urbanas seguirán creciendo y modificando su esencia. El público interno, ¿presionará por nuevas formas de comunicación? Intranet dará lugar a nuevos soportes o deberemos pensar en nuevos puentes de acercamiento, ¿Cuáles?, ¿Se viene el lobby institucionalizado en nuestro país o no?, ¿Qué herramientas de gestión de los Asuntos públicos deberemos trabajar?, ¿La prensa institucional seguirá por los mismos carriles actuales o los *blogs* habrán transformado definitivamente la búsqueda y producción de las noticias?

Los profesores, debidamente formados en el marco teórico y con experiencia, debemos responder a todas estas y a otras muchas preguntas; debemos promover la investigación, la actualización profesional; esto significa que ya no hay lugar en la docencia para inexpertos, para docentes; la profesión adquirió ya su mayoría de edad y gracias a Dios está en expansión, su futuro es promisorio, ahora necesita maestros. Maestros con formación pedagógica y didáctica, con conocimientos plenos e inquietudes demostradas en el campo de las Relaciones Públicas; Nuestra Universidad los tiene, es importante que los interconecte, que los capacite, que los incentive. Una última consideración, el desarrollo de una enseñanza de esta característica requiere un cierre también integrado; por lo tanto recomiendo que al cierre de la carrera, finalizada la cursada en su totalidad, se realice un examen integrador. Los estudiantes deberían defender el análisis de un caso ante un tribunal que incluya a profesores de marketing, de ciencias sociales y de relaciones públicas; respondiendo a la solución de un problema desde el escenario actual y pensando en uno futuro. De esta forma nos adelantaremos a la tendencia actual de las empresas que proponen esta modalidad de examen de incorporación y lograríamos romper el maleficio de egresados que en su gran mayoría no logran superarlo.

La cuestión arte - diseño en lo sonoro

Rosa Judith Chalkho

Introducción

Este texto intenta construir algunas líneas de reflexión en torno a las dialécticas planteadas entre Arte y Diseño, con la singularidad que en este caso haré hincapié en las particularidades de esta vinculación aplicada a las relaciones entre el arte sonoro y el diseño sonoro.

en este punto, que el concepto de arte que establezco no es aquel que se limita a valorar solamente aquel arte de elite, sino que es un concepto Este juego entre Arte y Diseño se da ineludiblemente en el seno de la inmersión cultural de los fenómenos, a partir de lo cual se puede inferir a modo de hipótesis, que las delimitaciones entre estas dos disciplinas son recortes conceptuales de carácter netamente cultural; es el contexto, el tejido cultural tanto más que el producto aislado, lo que establecerá su estatuto de arte o diseño. En síntesis un mismo producto (organización sonora) puede cumplir el rol de arte o de diseño según se lo otorgue el contexto cultural.